

EUSKARA ESTELLERRIAN

Estella/Lizarra, 2004-IX-17

*Andres Iñigo,
Euskaltzaindiaren Nafarroako ordezkaria*

Txosten honen helburua euskarak historian zehar Estellerrian izan duen eta gaur den egunean duen presentzia laburki eta orokorki azaltzea da. Zalan-tzarik ez dago Estellerriko eremurik handiena euskalduna izan dela. Hori baieztatzeko, nire ondotik ariko diren hizlariak sakonago aztertuko dituzten bi iturri nagusi ditugu: toponimia eta agiri zaharrak.

Toponimiari dagokionez, gauza jakina da hiriburuaren izen zaharra euskalduna zela, Lizarra alegia, beranduago sortutako Estella izen erromantzeak pixkanaka baztertu zuena. Aldi berean, ugari dira Estellerrian euskal izen gardenak dituzten ibarrak, hala nola, Berrotza, Goñerri, Gesalatz,... eta herriak: Aramendia, Aritzala, Artazu, Bidaurre, Elizagorria, Etxabarri, Iguzkitza, Iturgoien, Labeaga, Mendiliberry, Murieta, Oteitza, Urbiola, etab. Oraindik aberatsagoa da txosten labur honetan inola ere azaltzerik ez den toponimia xehea, hots, herrietako mendi, erreka, zelai, bide, soro, alor eta abarren izenak.

Agiriei dagokionez, berriz, aipagarria da benetan 1561ean Lizarran inprimatu eta Nafarroan argitara eman zen euskarazko lehendabiziko liburua, Santxo Eltsoren dotrina alegia, eta kontuan izatekoak ere bai Muzkiko Frantzisko Elizalde 1735ean Nafarroako eremu horretako hizkeran idatzi zuen *Apezendaco dotrina christina uscaras* eta berriki aurkitu diren Ameskoako Artatzen idatzitako XVIII. mendeko mandamenduen testutxoa eta Deikazteluko XIX. mendearen hasierako sermoia.

Baditugu, bertzalde, XVI. mendetik hasi eta XIX.a arte Estellerriko euskalduntasuna adierazten duten dokumentu interesgarriak. Agiri horiek, aldi berean, argi adierazten digute euskararen galeraren bilakaera kronologikoa, XIX. mendean erabat galdu zen arte, Bonaparte printzeak egindako euskalkien mapan egiaztatzen den bezala.

Hizkuntza bizia galdu bazen ere, lizartarren euskal kontzientzia historikoa eta euskaltzaletasunaren hazia ez zegoen galdua nonbait, azkeneko 34 urte hauetan –Lizarra Ikastola proiektua abian jarri zenetik– egiaztatzen ahal den

bezala. Kontzientzia biziberritu horren ondorioz, gaur den egunean euskara karrrikako hizkuntza ere bada Lizarran.

La presente comunicación trata de ofrecer, a grandes rasgos, un recorrido histórico de la presencia del euskera en Estellerria.

Estella / Lizarra, cabecera de la Merindad histórica que lleva su nombre es, a su vez, enclave histórico del Camino de Santiago y centro cultural, social, económico y comercial de un entorno geográfico de marcada personalidad llamado Tierra Estella, cuyo equivalente eusquérico es Estellerria.

El ámbito geográfico que abarca Estellerria ha sido en su mayoría euskaldún, tal como lo avalan los datos históricos. Su cabecera comarcal, de marcada tradición cultural vasca, es en la actualidad núcleo de resurgimiento y expansión de su lengua ancestral.

El testimonio de la toponimia

La toponimia es fiel reflejo del pasado euskaldún de Tierra Estella, especialmente la toponimia menor (nombres de montes, regatas, barrancos, caminos, llanuras, campos, piezas, etc.), que por razones obvias de tiempo es imposible incluir en esta exposición. Cifándonos al campo de la toponimia mayor, por ser más conocida, nos hallamos ante una serie de nombres de pueblos claramente euskaldunes. Empezando por la propia capitalidad, nos encontramos con el antiguo nombre euskérico de Lizarra, que fue desplazado por Estella, nombre románico implantado más tarde. El mencionado nombre histórico se documenta bajo las variantes *Lizarrara*, *Lizarra*, *Lizarraga*. El testimonio inicial *Lizarrara* derivó, al parecer, en la forma contraída *Lizarra*, variante que se impuso de forma definitiva desde finales del siglo XII.

Son muchos los documentos que lo demuestran. Citaremos, a modo de ejemplo, uno de los testimonios que nos parecen más claros al respecto. El obispo Prudencio Sandoval en su obra titulada *Catálogo de los Obispos que ha tenido la Santa Iglesia de Pamplona desde el año ochenta*, publicada en 1641, transcribe un texto latino de 1187, de cuando el rey Sancho VI el Sabio optó por ampliar el núcleo urbano con la creación de un nuevo barrio –la población de San Juan–, cuya iglesia fue adjudicada al monasterio de Iratxe. Dicho texto dice así: «*Illam Ecclesiam Sancti Joanis, quam facio fieri à prae-dictis monachis in populatione de Stella, quam ego populavi ultra pontem Sancti Martini iuxta villam de Liçarra: et juxta Rupem Sancti Michaelis in Parrale meo proprio*», es decir, «la iglesia de San Juan que ordeno construir para los susodichos monjes en el núcleo de Estella, que yo poblé, más allá del puente de San Martín, junto a la villa de Lizarra y junto a las rocas de San Miguel en mi propio parral».

Igualmente, muchos nombres, tanto de los valles que componen Estellerria como de los pueblos que se incluyen en ellos, son netamente vascos. Podemos citar, entre otros, a Ameskoa, Berrotza, Goñerri, Gesalatz, etc. entre los primeros, y los de Aramendia, Aranaratxe, Aritzala, Aritzaleta, Artazu, Arteaga, Azkoa, Bidaurre, Elizagorria, Etxabarri, Eulate, Eultz, Iguzkitza, Iturgoien, Labeaga, Lakar, Larragoa, Leartza, Mendiliberry, Murieta, Murugarren, Oteiza, Urbiola, Zurukuain, etc. entre los segundos.

El testimonio de los documentos

En documentación escrita, la constancia del euskera queda patente desde los textos más antiguos. Si importante es la inscripción en euskera *Garen garen legez* 'Seamos como somos', incluida en el escudo de armas de la familia de Fray Diego de Estella (1524-1578), aún reviste mayor interés el hecho de que fuera un impresor estellés, Adrián de Amberes, quien lanzara al mercado la primera obra vasca impresa en Navarra, de la que se tiene noticia, titulada *Doctrina christiana y pasto espiritual para todos los que tienen cargo de almas y para todos los estados, en castellano y en vascuence*, atribuida al bachiller y teatino Sancho de Elso, editada en 1561, solamente 16 años después de la edición del primer libro en euskera en Burdeos, es decir, de la *Linguae Vasconum Primitiae* de Bernart Etxepare.

A partir de la segunda mitad del siglo XVI empiezan a prodigarse en el amplio ámbito de Estellerria documentos que reflejan a las claras que el euskera era la lengua de uso entre la población. Así lo corroboran, entre otros, los testimonios que relatan las promesas matrimoniales de Baquedano en 1550 y de Zufia en 1552, la invitación de boda de Eraul en 1564, la frase pronunciada por la madre que atribuye la muerte de su hija a maleficios brujeriles en Barbarin en 1576, varios litigios para nombrar sacerdotes que no conocían el euskera, como, por ejemplo, los de Arandigoien en 1581 y 1600, y la constatación en 1600 de la realización de ceremonias litúrgicas en euskera en Villatuerta. Tampoco faltan testimonios de la propia Estella, como los que relatan que en la parroquia de San Juan en 1607 «de tres partes la una es bascongada», y que en la de San Miguel «muchas de las personas bascongadas no entienden el romance». Este fenómeno también se repite en Guirgillano, donde el comisionado diocesano, en la demanda de una separación matrimonial, se vio en la necesidad de traducir las palabras de la esposa declarante «dándole a entender en su lengua de bascuence lo que contenía la dicha prohibición».

En el siglo XVIII, el euskera aún perduraba en parte de esta zona, como lo demuestran los testimonios de los notarios. Éstos, cuando comunicaban las sentencias, indicaban expresamente que las daban a entender a los interesados «en su lengua vulgar vascongada», y en varios pueblos se siguieron rechazando nombramientos de sacerdotes que no sabían euskera. Otra prueba más fehaciente son

los escritos de sacerdotes del pequeño pueblo de Muzki (Gesalatz). Por una parte, Francisco Martínez de Elizalde –que ejerció su ministerio y docencia lejos de su tierra y que falleció en Madrid–, en el año 1735 escribió, en dialecto navarro meridional, el catecismo titulado *Apezendaco dotrina christiana uscaras*, publicado y analizado por Patxi Salaberri hace ahora diez años. Isidoro Ursúa, muzkiarra y archivero diocesano actual, califica el mencionado catecismo como fruto del amor que Elizalde siguió profesando a su tierra y del afecto al idioma que habló los primeros años de su vida. Por otra parte, está el legado de cuatro sermones en euskera escritos en 33 cuartillas y predicados en el último tercio del siglo XVIII por los Martínez de Morentin, sacerdotes que ejercieron en el propio Muzki. El sermón hallado en Dicastillo, publicado hace cinco años por Pello Etxaniz, corresponde a 1805, lo que induce a pensar que, al menos a primeros del siglo XIX había euskaldunes en dicha localidad o alrededores.

Sin embargo, es en el siglo XVIII cuando se plasma el retroceso más vertiginoso de nuestra lengua en Estellerría. Entre las causas pueden citarse la influencia comercial de Estella sobre los pueblos de su Tierra y la actuación administrativa, tanto eclesiástica como civil. Es la época en la que empezaron a prodigarse nombramientos de sacerdotes y maestros que no sabían euskera. Ello provocó vivas protestas, especialmente por parte de los feligreses que no eran entendidos por sus sacerdotes. Estas protestas, que ya tuvieron lugar a primeros del XVII en la propia Estella donde –como hemos mencionado anteriormente–, en el año 1607 los de la parroquia de San Juan presentaron demanda por haber nombrado a un cura desconecedor del vascuence porque «mas de la tercera parte eran meramente vascongados y no saben romanz», en el siglo XVIII se extienden, poco a poco, hasta los pequeños pueblos situados más al norte, como es el caso que tuvo lugar en Eraúl el año 1722. No es necesario insistir en que, con el correr de los años, la imposición del castellano iba arrinconando la muga del euskera cada vez más al norte. Prueba de ello es que en el siglo XIX el límite sur de la pervivencia del euskera en Estellerría lo marcan los valles de Goñi y Gesalatz, tal como quedó plasmado en el mapa dialectal de 1863 realizado por el príncipe Luis Luciano Bonaparte.

El progresivo retroceso del euskera hasta llegar a su desaparición como lengua de comunicación no ha evitado, sin embargo, la perduración del léxico vasco en el habla popular castellana de Tierra Estella, tanto en el vocabulario común como en el específico (nombres de plantas, animales, herramientas, etc.), tal como lo viene a demostrar Pello Etxaniz en el «Vocabulario estellés» publicado en *Fontes* el año 2000. Este hecho representa el poso histórico multiseccular, imborrable en el habla popular a pesar de las imposiciones más brutales por hacer desaparecer todo vestigio euskaldún, como el protagonizado por el comandante militar de Estella, quien el 25 de septiembre de 1936 publicó un bando por el que, entre otras cosas, «se prohíbe la palabra *agur* importada por los separatistas en lugar del *adiós* genuinamente español».

Resurgimiento y recuperación

Afortunadamente, pocos años después, debido al renacimiento del euskera en Estella, la realidad comenzó a cambiar. La implantación de Lizarra Ikastola el año 1970 fue clave en la labor de recuperación de la lengua. Los datos son elocuentes. La enseñanza del citado centro escolar a lo largo de 34 años de actividad creciente, más la implantación posterior de la línea D en el colegio público *Remontival*, han tenido como efecto la escolarización en la línea lingüística D de una cifra que ronda los 2000 alumnos. A ellos hay que añadir los estudiantes de la línea A en el propio colegio público y en los colegios concertados *Santa Ana*, *Mater Dei* y *Nuestra Señora del Puy*. Las actuales cifras de matriculación arrojan datos esperanzadores en el camino de la recuperación de la lengua, dado que aproximadamente un 40% opta por la línea D y la gran mayoría restante por la línea A.

Estella cuenta, además, con el euskaltegi *B. Etxepare* de AEK para la enseñanza de adultos. Por otra parte, son una realidad el Servicio Municipal de Euskera que viene funcionando desde 1989, y diversas sociedades impulsoras del euskera, entre las que cabe señalar *Gure Hizkuntza Elkarte*, así como *Lizarrako Euskararen Aldeko Batzordea*, comisión aglutinadora del movimiento euskaltzale y encaminada a la promoción de la lengua a través de la realización de diversas actividades. Mencionaremos finalmente *Irujo Etxea Elkarte*, de creación relativamente reciente, que otorga los premios que llevan el nombre *Manuel Irujo Saria* a personas que se han distinguido por su labor en favor de la lengua y cultura vasca y que, precisamente, otorgó los dos primeros premios a Jose Maria Jimeno Jurío el año 2001 y a Jose Maria Satrustegi en el 2002, académicos de honor y de número respectivamente de Euskaltzaindia.

* * *

Amaitu baino lehen, gogora ekarri nahi ditugu, hain zuzen ere, gaurko ekitaldi honekin zerikusi zuzena duten eta berriki joan zaizkigun bi euskaltzain hauek:

Batetik, Jose Mari Satrustegi. 1990ean Lizarrako Foruen IX. mendeurrena zela eta, Euskaltzaindiak antolatu zuen ageriko ekitaldian bera izan zen hizlarietako bat. Estellerriko euskararen historiaz aritu zen eta 1990eko Lizarrako euskararen egoeraren aitzinean itxaropen hitzak izan ziren bereak.

Bertzetik, Jose Mari Jimeno Jurio, ikertzaile nekaezina. Berari zor dizkiogu Lizarrako toponimiari buruzko lan sakonak eta Estellerriko euskararen historiaren lekuko interesgarriak, horien artean, *Navarra. Historia del euskera* liburuan bildu zituenak.

Eta azkenik, aipatu nahi dugu, gure artean dugun Pello Etxaniz, Lizarra Ikastolako irakaslea, bertzeak bertze, idatzi berri duen *Lizarrako euskara. His-*

toria de la lengua vasca en Tierra Estella liburuagatik, Lizarra Ikastolak aur-tengo udan, *Oinez* honen atean, argitaratu diona. Zorionak berari eta ikastolari, oso modu didaktikoan eman dutelako ezagutzera Estellerriko euskararen galararen bilakaera eta gaur den eguneko egoera itxaropentsua.

Bibliografía:

- CAMINO, I., 2003, «Hego-nafarreraren egituraz», *FLV* 94, 427-468.
- 2004, *Hego-Nafarrera*, Nafarroako Gobernua.
- CIÉRBIDE, R., 2002, «Los francos de Estella (Navarra): consideraciones onomásticas» *Hommage à Jacques Allières I. Domaines basque et pyrénéen*, Edit. Atlántica, Bayonne.
- ETXANIZ, P., 1999, «Dikazteluko sermoia» *FLV* 82, 483-499.
- 2000, «Vocabulario estellés», *FLV* 84, 301-308.
- 2004, *Lizarrako euskara. Historia de la lengua vasca en Tierra Estella*. Altaffaylla Kultur Taldea. Lizarra.
- GOÑI GAZTAMBIDE, J., 1985, *Historia de los obispos de Pamplona*, III, 452-453. Gobierno de Navarra – EUNSA, Pamplona.
- JIMENO JURÍO, J. M., 1997, *Navarra, Historia del Euskera*. Edit. Txalaparta, Tafalla.
- 1998, «Estella/Lizarra. Toponimia», *FLV* 77, 133-162.
- 2004, *Retrosceso histórico del euskera en Navarra*. Pamiela. Pamplona.
- LEKUONA M., 1973, «Textos Vascos del siglo XVIII, en Tierra de Estella», *FLV* 15, 369-390.
- ONDARRA, F., 1980, «Las vascongadas de Barbarin y Corres, Navarra y Alava», *FLV* 35-36, 371-382.
- SÁINZ ALBERO, M. I. & SÁINZ PEZONAGA, J., 2002, *Toponomástica histórica en Tierra Estella y Valdizarbe*. Euskara Kultur Elkargoa. Pamplona.
- SALABERRI ZARATIEGI, P., 1994, «Elizalderen Apezendaco dotrina cristiana uscaras», *FLV* 65, 7-39.
- SANDOVAL, P., 1614, *Catálogo de los Obispos que ha tenido la Santa Iglesia de Pamplona desde el año ochenta*. Pamplona.
- SATRUSTEGI ZUBELDIA, J. M., 1991, «El Euskera en Tierra Estella», *Euskera* 36, 1991-1, 93-124.
- URSÚA IRIGOYEN, I., 1994, «El padre Francisco Martínez de Elizalde», *FLV* 65, 67-75.